



**Oración**

**Vocacional**

**Sa-Fa**

**Equipo Vocación  
Sa-Fa**





*La Iglesia,  
familia de  
vocaciones*



## INTRODUCCIÓN

Si la familia es la Iglesia doméstica, la Iglesia es la familia universal de los hermanos que somos hijos de Dios; lo conocemos y agradecemos y nos comprometemos con las diversas vocaciones. Las vocaciones de especial consagración, a los ministerios y carismas son dones de Dios a su Iglesia y, por mediación de la Iglesia, familia de todas esas vocaciones, también a toda la familia humana. Nos disponemos a acoger la Palabra de Dios y a realizar este rato de oración.

**CANTO DE COMIENZO**  
(mientras se expone el Santísimo)

**PALABRA DE DIOS:**

Hechos 4, 8-12.

1ª Juan 3, 1-2.

Juan 10, 11-18.

**REFLEXIÓN - MEDITACIÓN**

- Somos la familia de Dios: mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues lo somos. Somos su familia. Somos sus hijos en el Hijo. Somos la familia de la Iglesia, en la que tenemos por Padre a Dios, por hermano a Jesucristo y por defensor al Espíritu Santo.



- Cada familia en la Iglesia, a imagen de la Trinidad, según el modelo de la familia de Nazaret, es una iglesia doméstica. Dice el Papa: "La familia sigue siendo la más completa y la más rica escuela de humanidad, en la que se vive la experiencia más significativa del amor gratuito, de la fidelidad, del respeto mutuo y de la defensa de la vida. Su tarea específica es la de custodiar y transmitir, mediante la educación de los hijos, virtudes y valores, a fin de edificar y promover el bien de cada uno y de la comunidad".

- La Iglesia somos una familia de distintas vocaciones, con diferentes consagraciones, diversas misiones, entre todos prolongamos la misión de Jesús, en el misterio de comunión y de misión que es la misma Iglesia.

- Toda la Iglesia tiene la misión de Jesús. Los diferentes ministerios y los diversos carismas son dones de Dios a su Iglesia para el mundo, para que alcance a todos los hijos de Dios, incluidos los dispersos, la salvación que nos ha traído Jesús.

- Pedro anunció a los jefes del pueblo y a los senadores que Jesús es la piedra angular que fue desechada por ellos.



Nadie puede salvar más que Jesucristo. En ningún otro nombre podemos salvarnos que en el nombre de Cristo y en la salvación que nos trae el Buen Pastor que es Jesús, pues dio su vida por nosotros y por todos.

- El entregó su vida por nosotros y por todos, incluso por los que no se sientan alrededor de esta mesa de la Eucaristía. Incluso por los que todavía no le conocen o no le aman o si le conocieron y le amaron, ahora mismo no le siguen. Nosotros estamos llamados a entregar la vida por El, comulgando su obediencia para la alabanza de gloria. La entrega de su vida fue un mandato del Padre. La entrega de nuestra vida es la vocación que recibimos en Cristo en nuestras respectivas vocaciones, profesiones y estados.

- La salvación de Jesús, por voluntad del Padre y por su obediencia en docilidad al Espíritu, se realiza en el tiempo por distintas mediaciones. Las vocaciones consagradas en la Iglesia son mediaciones de Jesucristo que encarnan su ministerio, su consagración y su misión, es decir,  
\* su sacerdocio único del que participan obispos y sacerdotes, su ministerio de servicio que prolongan los diáconos,  
\* su entrega a los enfermos, los pobres, los que no saben, los que no conocen su amor y su Evangelio, con la vida religiosa y consagrada para enseñar y



urar, para amar como El en exceso,  
\* su dedicación por todos los caminos de Galilea anunciando el Evangelio de la conversión y, ahora, los misioneros la continúan en su misión "ad gentes" hasta los confines de la tierra por todos los caminos del mundo.

- El es el Buen Pastor. Los que lo conocen, le siguen. Los que le conocen, conocen la misericordia entrañable del Padre que ha sido revelada en la muerte y resurrección de Jesucristo. Es el buen pastor:

\* porque conoce a sus ovejas y se deja conocer por ellas;

\* porque las defiende de los peligros, de las dentelladas y zarpazos de los lobos de este mundo;

\* porque las ama, hasta cargarlas sobre sus espaldas, y hasta entregar su vida por ellas.

- La Iglesia, que necesita de pastores, necesita que las familias que la componen entreguen con generosidad a sus hijos, respeten sus sentimientos religiosos y su vocación, cuando llegue el momento de discernir. Y los acompañen con criterios evangélicos que, seguramente, no siempre coinciden con los criterios de este mundo.



- "Si los sacerdotes, los religiosos y los consagrados, los misioneros y los laicos comprometidos se ocuparan de la familia e intensificaran las formas de diálogo y de búsqueda común, la familia se enriquecería de aquellos valores que la ayudarían a ser el primer "seminario" de vocaciones de especial consagración", añade el Papa; al preocuparnos de la familia nos preocupemos también de todas las vocaciones de la gran familia que es la Iglesia.

- La familia de Nazaret es modelo de familia y modelo de vocaciones y de entrega para todos nosotros. Por intercesión de Jesús, de José y de María, pedimos, a Dios Padre que, por la fuerza del Espíritu Santo, suscite entre sus hijos nuevas vocaciones de especial consagración.

**SILENCIO - CONTEMPLACIÓN**

**PETICIONES**

Presentamos ahora nuestras oraciones a nuestro Padre, que nos llama y somos hijos suyos, familia de Dios en Cristo y el Espíritu, porción del Buen Pastor. Le pedimos con amor filial y con la confianza que los hijos ponen en las peticiones a su padre:



- Por el Papa, por todos los obispos, los sacerdotes, y los diáconos, para que el Señor les conceda fortaleza en el servicio ministerial a la Iglesia para el anuncio del Evangelio de Jesucristo en todo el mundo, roguemos al Señor.

- Por nuestras familias, para que, por la generosidad de padres e hijos y por la disponibilidad de los más jóvenes, ofrezcan a sus hijos e hijas a Dios en la vocación de especial consagración a la que Él quiera llamarlos, roguemos al Señor.

- Por la Iglesia, familia de vocaciones, que experimenta hoy la necesidad de vocaciones de especial consagración, para que por su oración, su palabra y por su ejemplo surjan nuevas vocaciones al sacerdocio y ministerio, a la vida religiosa y consagrada y a las misiones en los lugares más lejanos de la tierra, roguemos al Señor.

- Por todos nosotros, para que sigamos con fidelidad a Cristo, Buen Pastor, escuchemos sus palabras y nos identifiquemos cada vez más con su vida, roguemos al Señor.

### ORACIÓN:

¡Oh, Sagrada Familia de Nazaret!,  
comunidad del amor  
de Jesús, María y José,  
modelo e ideal



de toda familia cristiana,  
a ti confiamos nuestras familias.  
Abre el corazón  
de cada hogar doméstico  
a la acogida de la Palabra de Dios,  
a la fe, al testimonio cristiano,  
para que llegue a ser manantial  
de nuevas y santas vocaciones.  
Dispón el corazón de los padres,  
para que con caridad solícita,  
atención prudente y piedad amorosa  
sean para sus hijos guías seguros  
hacia los bienes espirituales y eternos.  
Suscita en el alma de los jóvenes  
una conciencia recta  
y una voluntad libre,  
para que, creciendo  
en "sabiduría, edad y gracia",  
acojan generosamente  
el don de la vocación divina.  
Sagrada Familia de Nazaret,  
haz que todos nosotros,  
contemplando e imitando  
la oración asidua,  
la obediencia generosa,  
la pobreza digna  
y la pureza virginal vividas en ti,  
nos dispongamos  
a cumplir la voluntad de Dios,  
y a acompañar con prudente delicadeza  
a cuantos de entre nosotros  
sean llamados  
a seguir más de cerca al Señor Jesús,  
que por nosotros  
"se entregó a sí mismo"  
¡AMÉN!